
En torno a dos tumbas excavadas en la roca en Fresno de Carballeda y otros lugares zamoranos

JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO*

TITLE: Around two graves dug into the rock in Fresno de la Carballeda and other places of Zamora

RESUMEN: Se da a conocer el hallazgo de dos tumbas excavadas en la roca en La Carballeda y su contribución al estudio de estas manifestaciones en el poblamiento de las tierras de la actual provincia de Zamora durante la Alta Edad Media.

PALABRAS CLAVE: Tumbas excavadas en roca. Iglesias. Ermitas. Comunidades. Alta Edad Media

SUMMARY: The discovery of two graves dug in the rock in La Carballeda and its contribution to the study of these manifestations in the settlement of the lands of the present province of Zamora during the High Middle Ages are revealed.

KEY WORDS: Graves dug into the rock. Churches. Hermitages. Communities. Early Middle Ages.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de las tumbas excavadas en la roca ha sido objeto en los últimos años de una singular atención investigadora, que ha venido a replantearse diversas cuestiones sobre el paisaje y poblamiento rural tardo-antiguo y altomedieval. Su cronología iría desde el siglo V hasta el siglo X¹.

* Catedrático de Geografía e Historia. IES “León Felipe” (Benavente). joseignacio.ben@gmail.com

¹ LÓPEZ QUIROGA, Jorge y GARCÍA PÉREZ, Laura: “Las tumbas excavadas en la roca en la península Ibérica. Tipología, cronología y problemas de interpretación”. En LÓPEZ QUIROGA, Jorge y MARTÍNEZ TEJERA, Artemio Manuel: *In concavis petrarum habitaverunt*. El fenómeno rupestre en el Mediterráneo Medieval: De la investigación a la puesta en valor. Oxford 2014.

Especial mención merecen los estudios para el centro-oeste peninsular, tanto de Iñaki Martín Viso como de Rubén Rubio Díez², centrados sobre todo en el suroeste de la provincia de Salamanca y, en particular, sus investigaciones en el yacimiento de “La Genestosa”, en Castilla de Flores, próximo a la Raya de Portugal³.

Martín Viso sostiene que las tumbas excavadas en la roca son lugares de enterramiento de determinados individuos y que venían a funcionar como marcadores territoriales e hitos de la identidad de las comunidades asentadas en el entorno de aquellos espacios. En suma, su presencia en torno a lugares de poblamiento o explotación de los recursos del espacio, vendrían a desempeñar la función de hitos de ancestros recordados por los vivos, que servían para reclamar derechos sobre el paisaje.

En el oeste peninsular la investigación se ha centrado sobre todo en el oeste salmantino y territorio portugués, donde abundan los testimonios de estas tumbas. Menos conocida es la penillanura zamorana y, en particular, las comarcas de Sayago, Aliste y La Carballeda. Los testimonios, aunque escasamente conocidos por ahora, no faltan. Las hay también en la *Dehesa de Pelazas* (Villar de Buey) bajo las aguas del embalse⁴, en Almaraz de Duero⁵, en Rionegro del Puente y en Faramontanos de la Sierra⁶.

² Como muestra de los trabajos, señalamos aquí: RUBIO DÍEZ, Rubén: *Arqueología, paisaje y territorio post-romano. Las tumbas excavadas en roca en el occidente del Campo de Ciudad Rodrigo (Salamanca)*. Salamanca 2015. Centro de Estudios Mirobrigenses. MARTÍN VISO, Iñaki: “Elementos para el análisis de las necrópolis de tumbas excavadas en la roca: el caso de riba Côa”. *CuAUAM* 31-32, 2005-2006, pp. 83-102; “Tumbas y sociedades locales en el centro de la península en la Alta Edad Media: el caso de la comarca de Riba Côa (Portugal)” *AyTM* 14, 2007, pp. 21-47; “Enterramientos, memoria social y paisaje en la Alta Edad Media: propuestas para un análisis de las tumbas excavadas en roca en el centro-oeste de la Península Ibérica”. *Zephyrus* LXIX. Salamanca 2012, pp. 165-187.

³ MARTÍN VISO, Iñaki; RUBIO DÍEZ, Rubén; LÓPEZ SÁEZ, José Antonio; RUIZ ALONSO, Mónica y PÉREZ DÍAZ, Sebastián: “La formación de un nuevo paisaje en el centro de la península ibérica en el periodo posromano: el yacimiento de La Genestosa (Casillas de Flores, Salamanca)”. *Archivo Español de Arqueología* 2017, 90, pp. 7-28. doi:10.3989/aespa.090.017.001

⁴ Se trata de una necrópolis en el pago de “El Ejido”, donde se documentaron 11 sepulturas -9 de ellas del tipo de tumbas antropomorfa excavadas en roca de forma antropoide. Las dos restantes una también excavada en roca es de tipo bañera y la otra construida con lajas. La necrópolis formaba parte de un núcleo de población localizado en las proximidades. El sistema de cubrición de las tumbas se resolvió con lajas irregulares y en otras con grandes lajas sin trabajar. Los autores le dan una cronología altomedieval, que oscila entre los siglos IX y XI. El hallazgo de una jarrita en la excavación tiene paralelos en los siglos XI y XII.

MARTÍN VISO, Iñaki: “La formación de la frontera con Portugal y su impacto en el occidente zamorano (siglos XII-XIII)”. *Studia Zamorensia, Segunda etapa*. Vol. VI 2002, pág. 53.

⁵ *La Facendera*, 13 de mayo de 2016. <http://lafacendera.com/boletines/20160313.pdf>.

San Pelayo parece ser un lugar de culto desde la Prehistoria, BENITO DEL REY, Luis y GRANDE DEL BRÍO, Ramón: *Santuario prehistóricos en las provincias de Zamora y Salamanca*. Salamanca 1992.

No obstante, hay que tener mucha cautela con determinadas fuentes, pues no todos los testimonios de sepulcros excavados en roca se corresponden con el momento histórico de los que aquí tratamos. Es el caso, por ejemplo de la cita que hace FERNÁNDEZ DURO, cuando informa de varios sepulcros antropomorfos “abiertos en roca viva” en Zamora, en el camino que va de la puerta de Santa Clara a la Peña de Francia, contiguos a *Prado Tuerto* y de otros en el arrabal de San Lázaro. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Memorias históricas de la ciudad de Zamora, su provincia y obispado*. Tomo I. Madrid 1882, pág. 77. Previamente, la noticia, más exhaustiva, la dio GARNACHO, Tomás María: Informe dirigido a la Real Academia de la Historia acerca de unos sepulcros descubiertos en Zamora; el informe está fechado el 25 de octubre de 1879 <http://213.0.4.19/servlet/SirveObras/rahis/89143955438292030032457/index.htm>. Jesús Jambrina se inclina en que puede

TUMBAS Y ¿LOCA SACRA?

Varias de estas sepulturas se localizan asociadas a lugares sagrados –iglesias o ermitas. Es el caso de la tumba antropomorfa excavada en granito, en las cercanías de la *ermita de San Pelayo*, en Almaraz de Duero. Las sepulturas antropomorfas excavadas en la peña en Rionegro del Puente, fosilizadas por el santuario de la Virgen de La Carballeda, seguramente integraron una necrópolis altomedieval, anterior al templo actual⁷. No es descartable que las tumbas rupestres de Rionegro formaran parte de un lugar sagrado que adquirió gran prestigio entre la población y que dio lugar, andando el tiempo, al establecimiento de un culto mariano, origen del de la Virgen de la Carballeda, enclavado en los caminos jacobeos por Sanabria.

Otro enclave de estas manifestaciones funerarias excavadas en la peña, próximo a una construcción religiosa, es el de Faramontanos de la Sierra, en el municipio de Espadañedo, sito también en la comarca de La Carballeda. En este caso se conocían dos tumbas: “*una dentro de los restos de lo que era escuela del colegio, situados delante del campanario, y la otra en una calle sin asfaltar –justo delante de la puerta de la iglesia. La primera muestra cabeza marcada, cuyo tronco invertido es utilizado para el cuerpo y, aproximadamente tiene 1,70 m de largo y 50 cm de ancho en su máxima anchura. La de la calle parece responder al mismo tiempo, aunque no puede afirmarse ya que está muy erosionada y casi no se aprecia la forma por estar cubierta de tierra. Mide 40 cm. de profundidad*”⁸.

tratarse de tumbas de un cementerio judío: *Los judíos de Zamora, una cronología anotada*. Madrid 2016, pág. 79. Desde luego no son sepulcros rupestres los que cita F. Fulgosio en su *Crónica de Zamora*, Madrid 1869, pág. 9: “tres sepulcros, abiertos en peña viva, de dos varas de hondo y del largo y ancho de un hombre”, en Pino del Oro, a pesar de la denominación popular “la Sepultura del Moro”. Se trata, en este caso, de pequeños sondeos o trincheras de explotación, como refiere SÁNCHEZ PALENCIA, Jesús et alii: *La zona minera de Pino del Oro. Guía arqueológica*. Junta de Castilla y León 2010, pp. 24-25, fig. 19.

⁶ Un caso aparte de tumbas antropomorfas, con orientación Este, son las de “Los Villares” (Villanueva de Azoague). En este caso, no se excavaron en la roca, pero sí en el pavimento de “opus signinum” de una de las dependencias de la villa romana. Las tumbas estaban cubiertas con lajas y con grandes piedras de molinos circulares reaprovechados. Esto es, sin poder determinar el momento, parece que ello tuvo lugar una vez abandonada la villa, en un momento posterior al siglo V a. C. PÉREZ MENCÍA, Emiliano: “Necrópolis medieval sobre villa romana en Villanueva de Azoague”. *Actas del Congreso Internacional sobre Astorga romana*, 1986, pp. 309-316. R. MARTÍN VALLS y G. DELIBES relacionaron esta reutilización con la repoblación de Benavente: “Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 1975, n.º 40-41, pp. 472-473, mientras que J. R. LÓPEZ RODRÍGUEZ y F. REGUERAS la sitúan en los tiempos de Alfonso III: “Cerámicas tardorromanas de Villanueva de Azoague”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, 1987, n.º 53, pp. 115-166. Según estos últimos, en “Los Villares” podría rastrearse una continuidad de poblamiento desde la época altoimperial hasta la plena edad media, “aunque es muy difícil precisar la ocupación altomedieval mientras no haya una comprobación arqueológica fehaciente”.

⁷ BADENES ALMENARA, Julio Samuel: “El descubrimiento de una necrópolis olerdolana en Rionegro del Puente y su vinculación con la creación de la cofradía de Los Falifos”. *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras* 23 (2013), pp. 33-52.

⁸ “En agosto de 2001, con motivo de la prospección del Parque Eólico Donado, cercano pero a varios km al norte, se efectuó una revisión del yacimiento por parte de Argeos S.I. sin poder evaluar de nuevo el yacimiento debido a la pavimentación completa de los alrededores de la iglesia”. Ficha sobre Faramontanos de la Sierra, municipio de Espadañedo. Código de yacimiento 49-062-0003-02. Junta de Castilla y León.

En el cerro de San Esteban, en Brime de Urz, también se han localizado tumbas antropomorfas excavadas en la roca⁹. El teso es una prominencia de las estribaciones de la Sierra de Carpurias, que domina el caserío actual situado en la parte baja. En lo alto del cerro se enclava la ermita dedicada al santo, resultado de varias ampliaciones. A los pies de esta y a un metro en paralelo de la esquina oeste del templo se encuentra una de estas sepulturas, cuyo interior no pudimos ver por estar cubierta con una laja de piedra de 205 x 80 cm¹⁰. Es probable que el cerro de San Esteban fuera una ocupación castreña, previa al poblamiento del actual Brime de Urz¹¹.

Así pues, de los escasos lugares que actualmente conocemos en la provincia de Zamora, en cuatro de ellos –Almaraz de Duero, Rionegro del Puente, Brime de Urz y Faramontanos de la Sierra, el hallazgo de tumbas excavadas en la roca está asociado a espacios en los que se levantó posteriormente un templo (ermita o santuario).

A este respecto, cabe recordar que también en la vecina provincia de León se conoce algún ejemplo, como el de dos tumbas antropomorfas excavadas en las pizarras del Carbonífero, junto a la iglesia de San Andrés, en Sosas de Laciana, halladas en 2004, situadas al pie del actual campanario de la iglesia¹².

Estaría por ver si algunos de estos lugares señalados en la provincia de Zamora, ligado a construcciones de origen, al menos medieval, bien pudieran hundir sus raíces en la época romana o, incluso anterior. En el estado actual de nuestros conocimientos –muy incipientes en la investigación– no podemos afirmarlo, pero tampoco descartarlo. Así, conviene recordar que San Pelayo (Almaraz) se ha señalado como “un lugar de culto desde la Prehistoria”¹³. Los *loca sacra*, esto es, los espacios con tumbas antropomorfas abiertas en la roca asociados a lugares de culto, están bien atestiguados en el occidente peninsular, caso de la comarca portuguesa de la Riba Côa (monasterio de São Julião de Mangualde, Santa María de Numão o Lourosa da Serra, entre otros)¹⁴.

⁹ *Guía de la Ruta Arqueológica por los valles de Benavente*. Fundación Saber.es. <http://www.saber.es/web/biblioteca/libros/guia-ruta-arqueologica-valles-de-zamora/html/t07.htm>

¹⁰ Es posible que puedan existir otras sepulturas, como lo que parece otra laja semienterrada situada hacia el mediodía, pero las obras de adecuación que se han llevado en el entorno de la ermita dificultan un examen riguroso sobre el terreno. La última visita para documentar la mencionada tumba la hicimos el 12 de julio de 2017.

¹¹ El lugar estaría ocupado desde la Edad del Hierro; ESPARZA ARROYO, Ángel: “Los castros del oeste de la Meseta”. *Complutum*, 2011, Vol. 22 (2): 11-47; ESPARZA ARROYO, Ángel: *Los castros de la Edad del Hierro del Noroeste de Zamora*, Zamora 1987, pp. 44-49; MARTÍN VISO, Iñaki: *Fragmentos del Levitán. La articulación política del espacio zamorano en la alta Edad Media*. Zamora 2002, pág. 51.

¹² *Diario de León*, 24 de enero de 2013 http://www.diariodeleon.es/noticias/provincia/iglesia-san-andres-mostrara-dos-tumbas-antropomorfas-halladas-2004_763228.html y 2 de febrero de 2013 http://www.diariodeleon.es/noticias/provincia/inauguran-paneles-tumbas-antropofomas-iglesia_765961.html.

¹³ BENITO DEL REY, LUIS y GRANDE DEL BRÍO, R.: *Santuario prehistóricos en las provincias de Zamora y Salamanca*. Salamanca 1992.

¹⁴ MARTÍN VISO, Iñaki: “Elementos para el análisis de las necrópolis de tumbas excavadas en la roca: el caso de riba Côa”. *CuAUAM* 31-32, 2005-2006, pp. 83-102.

LAS TUMBAS DE FRESNO DE LA CARBALLEDA (ZAMORA)

En este contexto de lugares sagrados adquiere relieve el topónimo “La Ermita”, en el que se sitúan dos tumbas localizadas en Fresno de la Carballeda¹⁵, en un paraje o lugar descampado destinado a pastizal, donde emergen algunos afloramientos rocosos, que aquí es un gneis conocido como “*olho de sapo*”. Destaca sobre todo una gran peña, cuyas paredes parecen haber configurado un abrigo y servido de refugio en algunas ocasiones. A escasos metros de esta, en otros afloramientos más bajos, se localizan dos tumbas antropomorfas, talladas en la roca viva. A pesar del topónimo “La Ermita”, en Fresno no queda memoria alguna de una construcción de estas características.

Al conjunto funerario se le conoce vulgarmente como “La cama del Moro” (Latitud 41,59' 53"- Longitud 6° 21' 59"). Las sepulturas están dispuestas y unidas en paralelo, con orientación Oeste (cabecera) Este (pies). Las dos tienen la cabecera redondeada, siendo más anchas en la parte superior que en los pies. Las dimensiones son 193 cm de largo para la mayor y 170 cm para la menor. La parte más ancha – a la altura de los hombros- mide 56 cm en ambas y la más estrecha –cabeza y pies- 20 cm. La profundidad de las dos es de 34 cm. En el lateral izquierdo de la tumba mayor, se observa un rebaje de la roca para encajar la laja que haría las veces de tapadera de las sepulturas.



Lám. 1. Situación de “La Ermita” (Fresno de la Carballeda).

¹⁵ Tuvimos noticia de estas tumbas gracias a Martín Ferreras Siero, vecino de Fresno, con el que visitamos el lugar el 22 septiembre de 2010, en compañía del entonces alcalde de Mombuey, Jesús Leal Gullón. La noticia en <http://www.laopiniondezamora.es/comarcas/2010/10/22/mombuey-impulsara-turismo-visitadas-yacimientos-arqueologicos/471935.html>. Volvimos al lugar para tomar las dimensiones el 13 de junio de 2017, acompañados de Martín Ferreras. Ya en 1997, Eusebio RODRÍGUEZ CARRIÓN, daba noticia de ellas en su libro *La Carballeda: pueblos y gentes*, pág.151: “La Tumba del Moro es una gran piedra que tiene dos huecos esculpidos similares a las tumbas de un hombre y una mujer. Es un lugar enigmático de gran belleza, a dos km. del pueblo”.



Lám. 2. Tumbas antropomorfas de “La Ermita” (Fresno de la Caballega).

Una prospección por el terreno próximo no ha deparado la localización de más sepulturas. Con los datos de los que actualmente disponemos, se trataría, pues, de un conjunto funerario que respondería al patrón de tumbas aisladas, lo que bien podría asociarse a un hábitat de época tardo-antigua o altomedieval, anterior a la formación de aldeas. Las tumbas de Fresno de la Caballega, como las de Rionegro y Farrafontanos de la Sierra vendrían a ser los exponentes de lugares funerarios de pequeñas comunidades que explotaron este espacio de la península occidental en momentos anteriores al proceso repoblador del siglo IX¹⁶.

Está por ver la relación de estas comunidades con los ámbitos administrativos. La desaparición del poder imperial romano no debió alterar en demasía las formas de poder local que, en esta

zona occidental peninsular tuvo en los castros un lugar privilegiado de organización política.

Algunos de estos castros estuvieron ocupados en época tardo-imperial y altomedieval, caso de “El Cristo de San Esteban” (Muelas del Pan)¹⁷, “El Cerro del Castillo” de Almaraz de Duero o “El Castellón” de Santa Eulalia de Tábara¹⁸. La falta de una sede episcopal en el actual territorio de la provincia de Zamora, conforme a la relación del *Parrochiale Suevum*, es indicativo de la ausencia de estructuras vinculadas al poder central¹⁹.

¹⁶ Cerca de “La Ermita” de Fresno está el lugar con el sugerente nombre de “Las Pilas”, que no pudimos visitar por encontrarse bajo las aguas del embalse. Según nos informó Martín Ferreras son pilas con forma cuadrada, circular y alguna rectangular, lo que bien pudiera tener relación con actividades de molido o lavado. Sobre el topónimo “Pila”, véase RIESCO CHUECA, Pascual: “Nuevas conjeturas de toponimia zamorana”. *Anuario 2008 del IEZ “Florián de Ocampo*, pág. 408: “Se trata sin duda de *pila* ‘concavidad excavada en piedra’, cuyo origen puede ser tanto la referencia a un elemento de la cultura pastoril como –más probable– a un resto arqueológico destacado, como una sepultura antropomorfa en piedra”.

¹⁷ LARRÉN, Hortensia: “San Pedro de la Nave y su entorno arqueológico”. En CABALLERO ZOREDA, Luis (coord): *La Iglesia de San Pedro de la Nave*. Zamora. 2004, pág. 59.

¹⁸ FUENTES MELGAR, Patricia; RODRÍGUEZ MONTERRUBIO, Óscar; SASTRE BLANCO, José Carlos y VÁZQUEZ FADÓN, Manuel (Coords): *El yacimiento arqueológico de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora). Un enclave tardoantiguo a orillas del Esla*. Valladolid 2015; RODRÍGUEZ MONTERRUBIO, Óscar y SASTRE BLANCO, José Carlos: “Aproximación a los sistemas defensivos de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara)”. *Brigecio, revista de estudios de Benavente y sus tierras* 21-22 (2011-2012). pp. 11-22.

¹⁹ MARTÍN VISO, Iñaki: *Fragmentos del Leviatán. La articulación política del espacio zamorano en la alta edad media*. Zamora, 2002, pág. 21.

No parece tampoco que el reino visigodo, primero, y el poder cordobés, después, alteraran dichas relaciones y ejercieran su influencia en estos espacios.

Está por determinar la existencia en Carballeda de enclaves castreños que pudieran tener algún tipo de influencia en el territorio tardo-antiguo y en las comunidades alto-medievales (siglos V-VIII). El castro cercano de “El Buracote” o “del Burro” (Fresno de la Carballeda) no ha sido objeto de investigación. Sabemos que se trata de un castro que tienen sus orígenes en la Edad del Hierro, con muralla, foso y campo de piedras hincadas, pero desconocemos su ocupación en el tiempo²⁰. En cualquier caso, estamos ante datos incipientes, que solo una investigación más exhaustiva en el territorio se encargará en su momento de poder interpretar estos enclaves y su influencia en el territorio.

²⁰ ESPARZA ARROYO, Ángel: *Op. cit.* pág. 72.